

# TRUCCIÓN

Francisca Espinosa

## LA RECON

- ¿Y tú cómo te llamas?
- ¿eso tiene importancia?
- Eres muy parecido a mi
- Es que yo soy tu
- ¡eso es imposible!, ¡ya vetel!
- Voy contigo...

Así empezó el día, cuando él volvió a encontrarse

Su nombre es lo de menos, su historia es lo rescatable. Al final de todo, ¿qué significa un nombre? ¿Una construcción del *super yo*, que se ajusta a los astros y a las predicciones de lo que alguien debería ser o no, según las letras con las que es nombrado?

Mientras caminaba por las conmocionadas calles de Quito, el frío le acariciaba el rostro, su mente no paraba de pensar, vivía en una permanente batalla, comprender el 'por qué' de todo o resignarse a vivirlo y aceptarlo como la única opción. Sus pies danzaban entre el concreto, no se reducían a ser piel cubierta, sus manos hacían música mientras tocaban las húmedas y desgastadas paredes de todo aquello que no se puede ver.

Deslumbrado entre la propaganda, sobreviviendo entre las vallas y pancartas, que limitaban su visión a una luz provocada, falsa y deteriorada, se dio cuenta que se acercaba a la universidad.

Saludó con todos los que por su línea de vida se cruzaron hasta llegar a su aula, inmediatamente, al ingresar al tercer piso sintió que el cielo empezó a cambiar de color, esbozó una sonrisa, buscó su curso, estaba mareado y confundido.

Dio varias vueltas porque no encontraba a nadie, iba y venía, al igual que la neblina del día anterior sobre el cielo que se regaba por el infinito, no halló a nadie. Su reloj siempre ausente en su mano le decía que no era demasiado tarde ni demasiado pronto. Era el momento justo.

Cansado al fin, resolvió entrar y sentarse, cuando lo hizo sintió que alguien le seguía con su mirada, no sale de la impresión, son sus mismos ojos en otro cuerpo, los dos pares de pupilas se detienen, se miran y hablan..., dos seres sin nombre discuten mutuamente la presencia del otro.

-¿Por qué me sigues?

- *Si te destruyes me destruyes*

- Deja de hablar tonterías ¿por qué diablos te destruiría así? ¿Y qué sabes de lo hago o dejo de hacer?

- *Solo debes entender que me aleje porque debía segregarse este destino y darle otro rumbo.*

- ¡Hablas claro o me voy!

Su Yo estaba en presencia de su inconsciente, ambos intercambiando papeles, ambos recordando y olvidando lo que no debían recordar ni olvidar. Las construcciones de su mundo se habían derrumbado cuando abandonó el cristal protector de su casa, de su hogar y se adentró en una sociedad podrida hasta las entrañas, descubrió su humanidad en silencios prolongados de ausencia, en sustancias que hacían honor a la pulsión de muerte; mas ella era su aliada, no lo llevaría aún.

Los dos conversaron y reencontraron la forma de descubrirse en los olvidos del otro; como heraldos perdidos, los recuerdos despegan

ban de la mente y atizaban las razones para quedarse. Se habían perdido cuando la realidad golpeó las esperanzas, la luna cayó sobre los pies descalzos del caminante y la tierra se hundió en la desesperanza, la violencia y el rencor. Se perdieron porque no entendieron, se aferraron al sinuoso mundo de su pasado, limitado pero infinito, quimérico y absurdo. Crear un universo que se cae o conservar la esperanza de la vaguedad de existir.

Entendieron que el mundo no cambiaría, pero ellos, él, sí podía hacerlo. Empezó la reconstrucción de sus mundos alternos, paralelos a sus utopías, a sus ideales y sueños, de pronto, en un ligero parpadeo su inconsciente regresó a él.

Sin darse cuenta el tabaco se había consumido, el aula aún vacía se interrumpía por las conversaciones de los que se acercaban... él sólo sonrió y cerró los ojos.

*El principio del cambio es una constante, pero éste nunca se da como quisiéramos. Es el vaivén del tiempo y de los días el que junta las emociones, los anhelos y las opciones. Después de todo, la mejor opción siempre será reconstruirnos con el universo y éste con nosotros.*

